



La buena noticia es que la mayor parte de las 1.200 sabinas puestas en el terreno están vivas y que un gran número de los 7.800 plantones entre robles y encinas también lo están. Y cada año que pasa se muestran más vigorosos.



Sinceramente confío en que no serán necesarios cien años para que en el Caradero se insinúe un bosque de robles, encinas y sabinas y para ello me baso en el desarrollo que han tenido las plantas en estos 10 años y que bien se observa en las fotos adjuntas, ambas tomadas a la misma sabina, una en julio del año 2000 y en Mayo de este año 2010 la otra, justo diez años después de su puesta en tierra

Saludos,

Aurelio Fraile Mtz.
Madrid, Junio 2010

Ave Fénix forestal

Estuve dando una vuelta por el antiguo pinar de Ciruelos y también por la zona de Mazarete y observé con agradable sorpresa el buen ritmo de autoregeneración de la flora abrasada.

Además pienso que ante la falta de competencia y de la presión ejercida por la antigua gran población de pinos la flora autóctona, (quejigos, robles...), se está expandiendo con enorme fuerza y podemos observar grandes manchas verdes con niveles de desarrollo importante entre la que también se pueden distinguir una buena cantidad de pequeños pinos.

Esperemos que el tiempo devuelva plenamente al paisaje lo que le robó el fuego, aunque en nuestras memorias siempre estarán las víctimas a las que nunca podremos olvidar.

M. Atance

